

Santo Domingo, el Oriental y los hípicos

Una compungida muchedumbre que lamentaba las consecuencias económicas del incendio del mercado Oriental, esperó como es costumbre el pasado 1ro. de agosto, el arribo de Santo Domingo a la capital. La venerada imagen arribó a la Iglesia de Santo Domingo en los escombros de Managua, a eso de la 6 de la tarde, resguardada por las autoridades municipales, bomberos y Policía Nacional.

El incendio del mercado Oriental es y será por mucho tiempo un tema de reflexión, el mismo hizo decaer un poco el entusiasmo experimentado en años anteriores por los managuas durante la llegada de "Minguito" a la capital. Esta vez hubo meditación y hasta más devoción ante esta fatalidad, hubo menos pólvora y licor, lo cual resaltó en beneficio de estas celebraciones.

Las circunstancias obligaron a los organizadores, a desviar el tradicional recorrido de la procesión, evitando llegar hasta el tradicional Gancho de Caminos, que conduce al mercado, donde se combatía por apagar el incendio. Fue certero el cambio de ruta. La procesión se dirigió hacia el oeste de la Escuela de Cristo Rey, hasta llegar a la laguna de Tiscapa,



"Minguito" permanecerá en la Iglesia de Santo Domingo, hasta el 10 de agosto, cuando regresa a la Sierritas después, de su visita a la capital.

doblando hacia el norte, hasta llegar a la Iglesia de Santo Domingo.

El ostentoso desfile hípico también lució opacado, los poderosos caballistas, no tuvieron el valor de lucir sus hermosos corceles suspendiendo su jolgorio. Hacer lo contrario hubiese significado ofender el dolor de

todo un pueblo que lamenta esta tragedia nacional. Los hípicos tendrán que esperar este diez de agosto, o quizás hasta el año próximo, para lucir sus costosas camionetas, las tarimas, sus barbécues y el licor extranjero, que parte a Nicaragua, en dos mundos diferentes.

(MM)